

Bogotá, D.C., martes 24 de marzo de 2020

Estimados padres de familia:

En primer lugar, les deseo mucha paz y tranquilidad en estos momentos difíciles para todos: trabajo en casa para la gran mayoría, hijos en casa, incertidumbre y la amenaza permanente del coronavirus, simplemente por nombrar algunas de las nuevas variables que han entrado a formar parte de nuestra vida ordinaria.

Hemos pasado ya una larga semana con los hijos en el hogar, dentro de este nuevo proceso de educación y formación. Y todos estamos aprendiendo: ustedes como padres de familia, nosotros como directivos y docentes, y sus hijos, como protagonistas centrales de este nuevo mundo, que rápidamente nos ha llegado a todos, con sus cambios acelerados.

Después de haber asegurado, durante la semana pasada, la vida de cada uno de los miembros de nuestra comunidad educativa, nos queda seguir cuidando las medidas de prudencia y protección que nos van indicando las autoridades, buscando el bien común de la sociedad y de cada uno de nosotros.

En estos momentos, por encima de cualquier otro asunto, lo que realmente importa es que, al terminar la fase aguda de esta pandemia, todos nosotros estemos vivos. Todo lo demás tiene solución.

Durante esta segunda semana, iremos monitoreando, más de cerca, el desarrollo académico de nuestros estudiantes, por medio de la comunicación y el seguimiento que nos ofrece la tecnología.

Mañana es una gran fiesta de la Santísima Virgen: La solemnidad de la Anunciación, cuando la Virgen le dijo Sí al Señor, y comenzó la nueva vida de Jesús, como hombre, entre nosotros, en el vientre de la Santísima Virgen María. Encomendémosle a Nuestra Señora de Los Cerros la salud de cada uno de los miembros de nuestra comunidad educativa y del mundo entero.

Por último, los quiero animar a que sigamos muy unidos como comunidad educativa y sembrando, permanentemente, el optimismo, la paz y la alegría en cada uno de nuestros hogares, contagiándonos del virus de la serenidad: este sí que vale la pena.

Posiblemente, en este nuevo camino, tendremos que hacer algunas correcciones. No duden en hacernos llegar, a través de los directores de grupo, todas las sugerencias que deseen.

Cordial saludo,

Eduardo Manrique Andrade
Rector